

Los restos arqueológicos más antiguos de la Sierra de Segura se encuentran en las terrazas del Guadalimar, un extenso hábitat al aire libre, cerca del Puente Mocho en Beas de Segura, del Paleolítico Inferior. Este lugar era paso de grandes mamíferos, como el ciervo y el caballo, poseía grandes recursos pesqueros y abundante materia prima para la fabricación de herramientas de piedra tallada, destacando cantos rodados y guijarros trabajados en cuarcita que se utilizaban como herramientas para cazar, desgajar carne o curtir las pieles.

Se han encontrado también pinturas rupestres y existen vestigios de un campamento anterior a los neandertales y un taller al aire libre donde trabajaban el sílex. Estos restos achelenses fueron descubiertos en 1913 por Cabré y el Abad Breuil y parte de ellos se encuentran en el **Museo Provincial de Jaén** en la Sección de Arqueología, sala 1: Prehistoria.

Del Paleolítico Medio (150.000 a 50.000 a.C.) hay vestigios en Cueva Secreta.